

SE VEN LAS CARAS COMERCIANTES Y POLICÍAS

Suenan los machetes en La Bufadora

Una larga lucha estuvo a punto de concluir con el desalojo de La Bufadora, pero al final, al verse superados en número y capacidad, los policías municipales decidieron replegarse y no desalojar

FERNANDO ESCOBEDO CAMACHO
EL MEXICANO

FOTOS JAIME VILLARREAL

ENSENADA.- No hubo desalojo, el Ayuntamiento simplemente mandó a los policías municipales, hicieron un "round de sombra" y se fueron ante la algarabía de los comerciantes, quienes sintieron el triunfo tan dulce que cantaron a todo pulmón las estrofas del himno nacional: "Mexicanos al grito de guerra, el acero aprestad y el bridón".

Desde la noche del domingo los comerciantes de La Bufadora ya sabían que la fuerza pública llegaría durante la mañana del lunes, por lo que armados con una olla de café y decenas y decenas de piezas de pan acamparon en La Bufadora para evitar un "albazo" por parte de las autoridades; al tiempo que algunos vigilaban en la zona, otros, al rayar el alba salieron en busca de más personas para que los ayudaran a cuidar sus comercios, contratando de manera rápida a jornaleros de Maneadero, quienes dejaron por unas horas



La Policía Municipal llegó armada con escudos.

los surcos de arena por las grietas de la calle principal de La Bufadora.

"Aún no sabemos a detalle que haremos aquí, sólo nos dijeron que les ayudaríamos a hacerle frente a la policía y muy tempranos nos trajeron a La Bufadora,



Decenas y decenas de comerciantes se pudieron ver bloqueando La Bufadora.

pero no nos dieron armas, ni nos dijeron cómo nos defenderíamos o quién nos sacará de la cárcel si nos detienen", dijo don Artemio González, uno de los jornaleros contratados, quien aseguró que a él le pagarían 200 pesos, los cuales serían muy buenos a cambio de estar ahí y no en el campo de tomate.



Campesinos contratados para "hacer bola".

Algunos por un salario, otros por convicción y otros simplemente porque ya no pudieron salir al quedar bloqueado el acceso principal a La Bufadora, forman parte del contingente que bloqueó el desalojo desde la madrugada, a la espera de la Policía Municipal.

Desde horas antes se organizaron los comerciantes y empezaron a llegar de manera la mañana las hieleras con burritos y sodas para los manifestantes, para que



Los negocios fueron cerrados.



Salieron a relucir los encapuchados y con machete.

horas después llegaron las tortas de jamón y los jugos, los cuales fueron los algarabía de los presentes, mismos que ya reflejaban señas de cansancio al no ver a los agentes.

Los policías municipales desde el pasado viernes fueron informados que actuarían en el desalojo de La Bufadora, pero era un secreto, no podían decir nada a nadie y la advertencia fue clara: "si alguno de ustedes no va, apaga su celular o simplemente se enferma, serán castigados, porque todos iremos a cumplimentar esa orden".

Por ello los 250 policías estuvieron prestos para entrar en acción, primero se concentraron en la Dirección de Seguridad Pública y luego, a bordo de 25 patrullas y vehículos civiles, se movilizaron a Maneadero, donde esperaron por espacio de otras dos horas la orden de actuar.

Ya que estuvieron todos juntos se dirigieron a toda velocidad hacia la zona indicada, pero en el camino



Primero muertos que salir de La Bufadora, fueron algunos de los carteles.

fueron viendo llantas y piedras a medio camino que tenían la intención de bloquearlos, de hecho antes de llegar a la parte más alta del ejido Esteban Cantú los policías fueron recibidos a pedradas y tras detenerse para atrapar al agresor este se dio a la fuga y ya no lo alcanzaron.

Mientras que algunos comerciantes empuñaban los machetes en señal de la lucha, no con la intención de agredir a los policías municipales, otros colocaban barricadas y otros más juntaban piedras y troncos para evitar que pasaran.

Llenaron de gasolina la zona y mojaron trapos con el mismo combustible para usarlos como antorchar, de ser necesario.

Los más jóvenes juntaron piedras, los más niños fueron echados hacia atrás para evitar que fueran agredidos.

En punto de las 10:00 horas llegó la Policía Municipal, el primero en abrir el diálogo fue el director de Seguridad Pública Municipal, Enrique Villarreal, quien con su voz casi inaudible les hizo saber a los manifestantes que no serían agredidos, que el alcalde les pedía un desalojo en paz.

Los machetes y las pancartas con letreros de protesta salieron a relucir, el olor a gasolina inundaba la zona,

algunos gritaban "viva Zapata" y otros golpeaban los machetes contra el piso en señal de advertencia.

Luego de ver que eran más los comerciantes que los policías y tras dialogar en secreto con uno de los líderes del movimiento, la Policía Municipal sacó los



Pequeñas barricadas de piedras fueron colocadas en los accesos a la zona.

escudos antimotines, hicieron una valla de contención humana y poco a poco empezaron a caminar hacia los comercios.

Los comerciantes en lugar de correr despavoridos ante la muchedumbre de policías municipales empezaron a tomarse de los brazos y marchar hacia los agentes, quedando cara a cara, columna a columna policías y manifestantes.

Los comerciantes les pedían a los policías no actuar por una orden del alcalde, mejor desistir de agredir a los ensenadenses, pero los agentes en lugar de eso caminaban un paso más, quedando frente a frente a escasos tres metros.

Después de ello llegó la orden: que los policías municipales se replieguen, la policía no actuará en contra de los comerciantes.

La algarabía fue notoria, algunos gritaban, algunos maldecían a los policías municipales y los retaban a golpes, y otros simplemente levantaban las manos con los machetes.

En un determinado momento, cuando los policías municipales emprendían la retirada, algunos comerciantes quisieron ir detrás de los uniformados para agredirlos, pero otros los detuvieron y se evitó un problema más grave.

Después de ello, sólo se escuchó a la muchedumbre cantar al unísono, de manera improvisada, el himno



Niños y mujeres embarazadas llegaron al bloqueo.

nacional: "Mexicanos al grito de guerra de guerra...", aunque este fue tan sólo un "round de sombra", ya que ahora el juez séptimo de distrito tendrá que ver quién realiza el desalojo de La Bufadora, si la Policía Federal o el Ejército.

